

Test interpersonal Reactivity Index: primera aproximación a las propiedades psicométricas en la población ecuatoriana

Test interpersonal Reactivity Index: first approach to the psychometric properties in the ecuadorian population

Fecha de recepción: 2022-09-10 • Fecha de aceptación: 2022-10-20 • Fecha de publicación: 2022-11-10

Alba Margarita Cisneros Sánchez¹

Fundación Minadores de Sueños, Ecuador

e1711767929@uisrael.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-8738-1376>

Christel Andrea Pérez Manzo²

Investigador independiente, Ecuador

e0927037598@uisrael.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3215-1893>

Sinthya Marisol Viera Pupiales³

Investigador independiente, Ecuador

e1002500221@uisrael.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-4541-3098>

Verónica Geovana Cañar Aguirre⁴

Cooperativa de Servicios Jacarandá, Ecuador

e1716082597@uisrael.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-8299-0735>

RESUMEN

La empatía se define como la sensibilidad y la comprensión de los estados mentales de los demás, con influencia mutua de componentes emocionales y cognitivos, de esta manera los seres humanos pueden construir vínculos interpersonales que fomenten la construcción de una sociedad productiva y altruista. El objetivo principal de este trabajo fue analizar las propiedades psicométricas del IRI (Interpersonal Reactivity Index) en el contexto actual ecuatoriano. Para alcanzar dicho fin se trabajó con una muestra de 382 sujetos adultos con edades entre 18 y 68, de ambos sexos, residentes en las ciudades de Quito, Guayaquil, Ambato, San Lorenzo, Sta. Rosa y Pasaje. En cuanto a los resultados obtenidos se puede observar que la muestra española presenta un puntaje promedio mayor en las subescalas Fantasía y Preocupación Empática, mientras que la muestra ecuatoriana tiene mayor puntuación en Perspectiva y Malestar Personal. Los españoles tienen mayor facilidad de identificarse con personajes ficticios y tienden a sentir emociones de compasión y preocupación ante el malestar de otros, mientras que los ecuatorianos tienden a adoptar la perspectiva de otros en diferentes situaciones, así como también experimentan con mayor intensidad sentimientos de ansiedad y malestar al observar experiencias negativas los demás.

PALABRAS CLAVE: cognición social, empatía, evaluación neuropsicológica, prueba

ABSTRACT

Empathy is defined as the sensitivity and understanding of the mental states of others, with mutual influence of emotional and cognitive components, in this way human beings can build interpersonal bonds that foster the construction of a productive and altruistic society. The main objective of this work was to analyze the psychometric properties of the IRI (Interpersonal Reactivity Index) in the current Ecuadorian context. To this end, a sample of 382 adult subjects between 18 and 68 years of age, of both sexes, residing in the cities of Quito, Guayaquil, Ambato, San Lorenzo, Santa Rosa and Pasaje, was used. Regarding the results obtained, it can be observed that the Spanish sample presents a higher average score in the subscales Fantasy and Empathic Concern, while the Ecuadorian sample has a higher score in Perspective and Personal Discomfort. The Spaniards have a greater facility to identify with fictitious characters and tend to feel emotions of compassion and concern before the discomfort of others, while the Ecuadorians tend to adopt the perspective of others in different situations, as well as experience with greater intensity feelings of anxiety and discomfort when observing negative experiences of others.

KEYWORDS: social cognition, empathy, neuropsychological assessment, test

Introducción

Según las últimas investigaciones, el nivel de empatía de un individuo depende de varios factores como la genética, la formación de regiones o la química neuronal y no siempre de factores sociales; sin embargo, el contexto cultural, político y económico posibilitará crear oportunidades para desarrollar la capacidad de empatizar. En general se puede decir que los niveles de empatía cambian a lo largo de la vida debido a la interacción de factores biológicos, psicológicos y ambientales, siendo la etapa más crítica entre el primer y segundo año de vida (Richaud de Minzi, 2008).

Al investigar y evaluar la capacidad de empatizar de los integrantes de la sociedad ecuatoriana es posible prevenir conductas violentas o criminales, así mismo construir relaciones positivas entre los ciudadanos en los ambientes familiares, laborales y educativos, promoviendo la cultura de la no violencia. Los test constituyen seguramente la metodología más sofisticada de la que disponen los psicólogos para evaluar y medir la conducta empática o personalidad de sus pacientes. Actualmente existen numerosos instrumentos de evaluación de la empatía, no obstante, los más utilizados son el HES (*Hogan Empathy Scale*), QMEE (*Questionnaire Measure of Emotional Empathy*) y el IRI (*Interpersonal Reactivity Index*) (Olivera et al., 2017).

La primera decisión crítica que toma un investigador al momento de estudiar la empatía es qué tipos de instrumentos de evaluación empleará, analizando el alcance y limitantes del test. Es preciso mencionar que los test se crean con el propósito de objetividad y equidad, para evaluar a los individuos en las áreas previamente establecidas de manera imparcial, evitando conclusiones sesgadas por aspectos tales como etnia, la clase social, orientación sexual, religión, edad, entre otros aspectos subjetivos (Bermejo, 2011).

Tal como señala Racines et al. (2021) si se analiza el contexto social del Ecuador, es más que evidente que las herramientas de evaluación son una necesidad innegable y sobre todo urgente, considerando las condiciones actuales en materia de educación y la familia. En el país no existen instituciones privadas o públicas que se dediquen a realizar estudios e investigaciones pioneras que determinen cuadros neurológicos que presentan la mayoría de la población del Ecuador.

La aplicación y desarrollo de pruebas clínicas permitirá obtener información pertinente y objetiva a nivel nacional, lo cual otorgará a profesionales y a las autoridades de salud pública tomar decisiones para solucionar los diferentes problemas de salud mental. Especialmente en el campo educativo donde se crean las primeras relaciones interpersonales, de esta forma, la comunicación empática es clave para establecer un ambiente de aprendizaje positivo en todos los niveles académicos. Una evaluación neuropsicológica integral y oportuna proporcionará una descripción válida a las fortalezas y debilidades del perfil psicológico general que presentaría la población, con la finalidad de poder planificar un tratamiento especializado para fortalecer dichas debilidades, considerando los aspectos afectivos y de personalidad de cada individuo (Guzmán, 2018).

Los resultados obtenidos de la aplicación adecuada de evaluaciones neuropsicológicas en la población ecuatoriana representaran una nueva opción que será utilizada en clínicas médicas, consultorios psiconeurológicos y centros de atención psicológica, pues no solo servirán para



determinar el grado de salud mental y su relación con los factores sociales en que se desarrollaron los individuos, sino también permitirá explorar aspectos más importantes de la personalidad del paciente, generando resultados positivos en la población ecuatoriana (Gastañaga, 2018).

1.1 La medida de la empatía como constructo psicosocial

En los últimos años se ha focalizado la importancia de la empatía en la disposición prosocial de las personas y su función inhibidora de la agresividad en las diferentes investigaciones de áreas sociales. En el campo investigativo de la empatía Richaud & Mesurado (2016) plantean la importancia de la empatía en el desarrollo de la moral y la ética de las personas, siendo una respuesta de índole emocional que nace de la comprensión de la situación de otro individuo. Es decir, la respuesta empática incluye como primer paso la capacidad para comprender al otro y situarse en su lugar, partiendo de una observación previa, posteriormente se crean vínculos de comunicación de información verbal o corporal, así como también la creación de una relación afectiva para compartir su estado emocional, que puede ser desde tristeza, dolor o ansiedad.

De esta manera el Índice de Reactividad Interpersonal adquiere especial importancia y utilidad para evaluar la empatía desde una perspectiva multidimensional que incluye dos factores: cognitivos y emocionales. El IRI está formada por 28 ítems o preguntas distribuidas en cuatro categorías o subescalas que miden cuatro aspectos del concepto global de empatía: Toma de perspectiva (PT), Fantasía (FS), Preocupación empática (EC) y Malestar personal (PD), compuesto de 7 ítems cada una de ellas. El rasgo más distintivo de este instrumento es que permite medir tanto el aspecto cognitivo, como la reacción emocional del sujeto de evaluación al adoptar una actitud empática, las subescalas PT y FS evalúan los procesos de tipo cognitivo, la escala de toma de perspectiva indica los intentos del sujeto por comprender la perspectiva del otro ante situaciones de la vida real; es decir, la capacidad para comprender el punto de vista de otro individuo (Lucas-Molina et al, 2017).

La subescala de fantasía evalúa la facilidad o dificultad que presentan los individuos para identificarse con personajes ficticios del cine, literatura, etc. En otras palabras, mide la capacidad imaginativa del sujeto para situarse en situaciones irreales simuladas por la creatividad. Tal como declara González-Serna et al. (2014) los subniveles de la escala preocupación empática (EC) y malestar personal (PD) cuantifican las respuestas emocionales de los individuos en presencia de situaciones o experiencias que influyen en otros, la preocupación empática analiza sentimientos, tales como de compasión, desasosiego y afecto en presencia de situaciones de malestar que sienten otros individuos (se trata de emociones que se proyectan hacia otro). Por otro lado, el malestar personal analiza los sentimientos de ansiedad y malestar que el sujeto puede llegar a experimentar al observar a terceros padecer o sufrir (se enfocan las emociones internas que puede llegar a sentir el individuo).

Las instrucciones del test Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) se indican al sujeto de evaluación, así como también la escala de respuesta tipo Likert que está compuesta por cinco puntos que inicia desde 0 hasta 4 con la siguiente descripción para cada puntaje (Lucas-Molina et al., 2017).

Tabla 1

Escala Likert Empleada en el Índice de Reactividad Interpersonal

Puntaje/Valor	Descripción
0	No me describe bien
1	Me describe un poco
2	Me describe bien
3	Me describe bastante bien
4	Me describe muy bien

Nota. Escala de medición según cada valor y descripción del IRI. Fuente: Davis (1983)

1.2 La empatía como habilidad predictora del éxito social

A pesar de que existen numerosas definiciones sobre la empatía, su origen etimológico proviene de la voz griega em-patheia que se traduce como “sentir en” o “sentir dentro de”, por lo que se podría considerar como la capacidad de entender los sentimientos y emociones de otros individuos, reconociendo así mismo la existencia e identidad.

Según López et al. (2014) la empatía es una habilidad fundamental para los seres humanos, considerando que el diario vivir involucra la interacción con otros individuos en contextos sociales complejos. Los seres humanos son capaces de inferir diferentes tipos de estados mentales, desde las situaciones más básicas de intención y presunción, hasta la comprensión de creencias, pensamientos, conocimientos, suposiciones, confianza, entre otros.

De igual manera, Moya (2018) afirma que el proceso de empatizar significa aprender a ver al otro desde el exterior, como un actor externo que actúa de manera activa en la percepción de las emociones y sentir del individuo observado, es “como si estuvieses en su lugar” pero sin apoderarte del malestar o angustia emocional de la persona, sino más bien abstraerlo y sentirlo. La empatía es el resultado de factores internos de origen biológico y químico, así también de factores externos provenientes del ambiente, los cuales se encuentran constantemente cambiando. Por lo que la capacidad de empatizar se puede modificar y mejorar a lo largo de la vida de un ser humano, de esta manera los procesos emocionales y cognitivos pueden medirse a través de pruebas que consideran la perspectiva, comprensión emocional, el estrés y la satisfacción empáticos.

Actualmente existen dos tipos diferentes de empatía, la primera se denomina empatía cognitiva, la cual se define como la capacidad de entender, interpretar y predecir la posición de otro individuo a una situación específica, sin involucrarse emocionalmente, mientras que la empatía afectiva se refiere a la facultad de comprender y compartir los sentimientos y emociones de otra persona pudiendo identificarse activamente (Pérez-Fuentes et al., 2018).

Las personas más empáticas tienden a ser más felices, puesto que potencian las emociones positivas y promueven por más tiempo los estados de alegría, de esta manera sufren menos malestar, alcanzando a desarrollar diferentes puntos de vistas o apreciaciones personales, es decir, mejoran el dominio del entorno social de manera activa y desarrollan nuevas habilidades sociales para crear nuevos vínculos con otras personas (Arias, 2015).

Tal como manifiesta Bermejo (2011) la empatía adquiere un protagonismo único en diferentes ciencias sociales tales como psicología, sociología, etología, etc. debido a que tiene su aplicación que conlleva muchos privilegios, tales como ayudar a otros grupos de personas, optimizar las relaciones interpersonales o mejorar autoestima. Investigaciones científicas recientes muestran la importancia de la empatía y ayudan a comprender su beneficio dentro de la sociedad. El análisis y comprensión de los procesos neurológicos que involucra la aplicación de la empatía es el primer paso hacia el desarrollo de una sociedad no violenta, puesto que fomenta el desarrollo de inhibidores internos, tales como la tolerancia, el compartir, el respeto y la solidaridad.

1.3 Relación de la empatía con la inteligencia emocional

En definitiva, la inteligencia emocional y la empatía son habilidades emocionales importantes e imprescindibles al momento de afrontar situaciones estresantes y cambios significativos en los estilos de vida de los individuos.

La inteligencia emocional es la capacidad de comprender, emplear y controlar las emociones internas ante situaciones externas al distinguir la experiencia vivida de otros individuos, en otras palabras, es la disposición mental de reconocer y comprender actitudes con el sentir propio para que uno pueda tener otra perspectiva de lo que siente la otra persona. Así mismo, existe una relación aparente entre el tiempo y estas habilidades emocionales, la inteligencia emocional parece mantenerse constante con el paso del tiempo, mientras que la empatía decrece conforme la edad de los individuos aumenta.

Con este tipo de inteligencia se fortalece el autocontrol, ya que la persona puede ordenar sus sentimientos y deseos, lo que posibilita al individuo a comprender sus necesidades y prioridades de una manera más consciente y actuar en consecuencia (Cañero et al., 2019).

Peñañiel y Serrano (2016) definen las habilidades emocionales como un conjunto de estrategias conductuales que aplicadas de manera correcta ayudan a alcanzar un objetivo planteado, ya sea defender una postura o derechos, siendo asertivos en la expresión de las ideas, emociones y sentimientos. La comunicación puede ser verbal, como no verbal con otros individuos, puesto que la comunicación corporal juega un papel importante en las relaciones interpersonales. Estas habilidades son imprescindibles en cualquier entorno en el que se encuentre (en el entorno familiar, en el trabajo, en la sociedad, etc.). El correcto desarrollo y práctica de estas habilidades es propicia para aprender a expresarse y comprender a los demás, teniendo en cuenta las necesidades y preferencias de cada uno, y tratando de encontrar la solución más viable y beneficiosa para las partes involucradas, características fundamentales para los seres sociales como los seres humanos.

Dado que realizar un análisis objetivo del proceso social es imposible sin una referencia en cuanto al tiempo y entorno en el que se desarrolla el estudio, esto se debe a que refleja las habilidades sociales dentro de un marco cultural definido, manejando ciertos tipos de patrones de comunicación que pueden variar mucho entre las diferentes culturas del mundo. Estos factores pueden ser la edad, el género, la clase social y el nivel educación del individuo o grupo de estudio. Las competencias sociales no son rasgos de personalidad, sino agregados de conductas aprendidas y adquiridas que forman parte de la formación de los más individuos a lo largo de la vida, y que, como ya se mencionó, se generan de acuerdo con la forma en que se desarrollan (Gastañaga, 2018).

1.4 La reactividad interpersonal

El Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) fue creado en 1983 por M. H Davis, siendo hasta la actualidad una de las medidas de autoinforme más utilizadas para evaluar la empatía en diferentes dimensiones. El IRI es una de las medidas más utilizadas para evaluar la perspectiva de la empatía y con más investigaciones que respaldan su utilidad en el campo de la investigación de la empatía, ya que combina el componente cognitivo con subcampos de fantasía y opinión y sentimiento, composición con preocupaciones empáticas y duelo personal reducido. Estos componentes son diferentes, pero relacionados entre sí.

La Fantasía es la subescala que analiza la tendencia a identificarse con personajes de no reales, por lo que señala una notable capacidad imaginativa del individuo para imaginarse en situaciones ficticias. La Toma de Perspectiva es la capacidad para entender y comprender el punto de vista de otros individuos. La Preocupación Empática es la tendencia a llegar a sentir emociones de compasión y preocupación por otro individuo. Mientras que la Aflicción Personal es la respuesta emocional de tipo angustia o ansiedad que se experimenta al presenciar un suceso desagradable que experimenta otra persona.

El IRI se ha aplicado en diferentes estudios para evaluar las diferencias de género, edad y nivel educativo en la disposición empática, el primer caso de estudio se llevó a cabo en España, Valencia, se evaluó mediante el IRI a un total de 556 adolescentes y jóvenes que se encontraban cursando el tercer año de ESO, primer y segundo ciclo universitario, se encuentran entre 13 y 23 años. Los sujetos asisten a diferentes establecimientos, los cuales son de carácter público, concertado y privado. La distribución de la muestra se presenta a continuación según la edad (*Tabla 2*) y nivel educativo (*Tabla 3*) (Retuerto, 2004).

Tabla 2*Distribución de la Muestra Estudiada en Jóvenes de España, Valencia - Edades*

Edad	Número de sujetos	Porcentaje
13-14	69	12,41%
15	93	16,73%
16	101	18,17%
17	86	15,47%
18-19	83	14,93%
20-23	124	22,30%

Tabla 3*Distribución de la Muestra Estudiada en Jóvenes de España, Valencia - Instrucción*

Curso	Número de sujetos	Porcentaje
3ero ESO	90	16,19%
2do BUP	109	19,60%
3ero BUP	90	16,19%
COU	101	18,17%
1er CU	90	16,19%
2do CU	76	13,67%

Nota. Distribución de la muestra por edad y nivel educativo. Fuente: Retuerto (2004)

Se plantearon las siguientes hipótesis en el estudio:

El género de los adolescentes es una variable discriminativa considerada desde una perspectiva multidimensional y evaluada mediante el IRI, esperando obtener mayores puntajes para las mujeres en relación con los hombres. La segunda hipótesis planteada fue:

La edad constituye una variable moduladora en empatía durante la adolescencia y jóvenes adultos. Por lo que se esperaba que a medida que aumente la edad aumenten significativamente las puntuaciones en las dimensiones toma de perspectiva, imaginación y preocupación empática, y disminuyan significativamente en la dimensión malestar personal (Retuerto, 2004).

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Los hombres y mujeres adolescentes tuvieron puntajes similares en la subescala de toma de perspectiva o PT por lo que tendrían la misma capacidad de adoptar el punto de vista de otros individuos e identificarse con ellos. Por otra parte, las mujeres tienen una puntuación más alta

en la subescala de fantasía o FS, siendo mejores en imaginar situaciones ficticias con personas irreales de películas, libros y videojuegos.

La variable edad influye en las subescalas de PT, FS y EC, es decir, a medida que incrementa la edad de los jóvenes y adolescentes los puntajes también, por lo que adquieren mayor capacidad de imaginar situaciones irreales con personajes de libros o películas, presentan mayores sentimientos de compasión y cariño hacia otros, mientras que en la escala de malestar personal o PD no se observa una modificación en los puntajes generales por edad, lo que significa que no sufren variación alguna sus sentimientos de ansiedad o dolencia por observar la experiencia negativa en otros (Retuerto, 2004).

Tabla 4

Resultados Globales del Estudio Realizado en España, Valencia

Curso	Media	Desviación Típica	Mínima	Máxima
Toma de Perspectiva	16.73	4.69	2	28
Fantasia	16.31	5.37	2	28
Preocupación Empática	20.53	4.30	3	26
Malestar Personal	12.13	4.50	0	25

Nota. Resultados generales del estudio en España. Fuente: Retuerto (2004)

En contraste con el caso de estudio previamente citado se tiene el caso de estudio desarrollado en Ecuador, Cayambe en el periodo 2021, con una muestra probabilística de 640 estudiantes de nivel Bachillerato. La realización del test fue bajo la modalidad virtual debido a las restricciones de la pandemia por COVID-19, en la siguiente *Tabla 5* se muestran los datos relacionados.

Tabla 5

Distribución de la Muestra Estudiada en Jóvenes de Ecuador, Cayambe

Nivel	Número de sujetos	Porcentaje
2do BGU	192	30,00%
3ero BGU	448	70,00%
Total	640	100%

Nota. Distribución de la muestra por nivel educativo. Fuente: Aguirre y Cevallos (2021)

Tabla 6*Distribución de la Muestra por Nivel Educativo y Sexo*

		Hombres	Mujeres	Total
Nivel Educativo	2do BGU	33	53	86
	3ero BGU	72	82	154
	Total	105	135	240

Nota. Distribución de la muestra nivel educativo y género. Fuente: Aguirre y Cevallos (2021)

Los resultados del estudio son los siguientes:

Con respecto niveles de empatía global, cognitiva y afectiva según el año de bachillerato, se observó que los estudiantes de segundo de bachillerato tienen un nivel alto en empatía total y sus dimensiones; mientras los estudiantes de tercer año obtuvieron niveles inferiores (*Tabla 6*). En referencia con los niveles de empatía entre hombres y mujeres, las mujeres resultaron tener un puntaje promedio mayor en los cuatro subniveles analizados a diferencia de los hombres (Aguirre y Cevallos, 2021).

Se ha descubierto que la empatía predice el comportamiento prosocial y que las personas empáticas son menos agresivas, debido a la sensibilidad emocional y la capacidad de comprender las posibles consecuencias negativas para ellos mismos y para los demás. Por lo tanto, la empatía parece estar relacionada negativamente con el comportamiento agresivo y positivamente con el comportamiento prosocial. La empatía involucra procesos cognitivos y experiencia emocional, lo que significa una respuesta predominantemente cognitiva de comprensión de cómo se sentiría otro individuo, estableciendo una comunicación afectiva (Richaud de Minzi, 2008).

Metodología

La metodología que se utilizó en la investigación fue un estudio cuali-cuantitativo de diseño no experimental, con alcance exploratorio y descriptivo.

2.1 Población y muestra

Los participantes se seleccionaron por medio de un muestreo no probabilístico. Se trabajó con una muestra de 382 sujetos adultos (mujeres: 220, varones: 162), de edades entre 18 y 68, de diferentes ciudades del Ecuador.

2.2 Instrumentos

Se emplearon mediciones de autoinforme mediante una batería de instrumentos de evaluación, compuesta por Empatía: versión original del Interpersonal Reactivity Index compuesta por cuatro dimensiones independientes de siete ítems cada una en su versión original:

- Fantasía: denota una tendencia de los sujetos a identificarse con personajes ficticios como personajes de libros y películas;
- Toma de perspectiva: la tendencia o habilidad de los sujetos para adoptar la perspectiva o punto de vista de otras personas;
- Preocupación empática: tendencia de los sujetos a experimentar sentimientos de compasión y preocupación hacia otros; y,
- Angustia personal: experimentar sentimientos de incomodidad y ansiedad cuando se es testigo de experiencias negativas de otros.

Resultados

3.1 Perfil socio demográfico

A continuación se presentan los datos más relevantes del perfil sociodemográfico de los participantes del estudio.

Tal como se observa en la *Tabla 7*, respecto al género, la distribución es 40% masculino y el 60% es femenino.

Tabla 7

Distribución de la Muestra por Género

N= 382	Frecuencia	%
Masculino	154	40%
Femenino	228	60%
Total	382	100%

Nota. Distribución de la muestra por género.

3.2 Datos por edad

Como se visualiza en la *Tabla 8*, respecto a la variable edad se observa que el mayor porcentaje de la muestra son personas de 31 a 50 años, y el menor porcentaje es de personas de 65 años a más.

Tabla 8*Distribución de la Muestra por Edad*

N= 382	Media	DS
	34.48	11.72
Rangos	Frecuencia	%
18 a 30 años	118	31%
31 a 50 años	210	55%
51 a 64 años	50	13%
65 años o más	4	1%
Total	382	100%

Nota. Distribución de la muestra por edad.

3.3 Datos por Escolaridad

Así también se puede ver en la *Tabla 9* referente a la variable escolaridad en este estudio que hay un porcentaje menor de personas que tienen de 1 a 7 años de escolaridad y un mayor porcentaje de personas con un estudio de 12 años a más.

Tabla 9*Distribución de la Muestra por Nivel de Escolaridad*

N= 382	Media	DS
	2.48	0.52
Rangos	Frecuencia	%
1 a 7 años	4	1%
8 a 12 años	167	44%
Más de 12 años	211	55%
Total	382	100%

Nota. Distribución de la muestra por nivel educativo.

3.4 Resultados comparativos del test IRI por factores sociodemográficos

3.4.1 Resultados comparativos del test IRI por género

En la *Tabla 10* se pueden ver los promedios referenciales del test IRI, estos puntúan más alto en el personal femenino respecto de las sub escalas perspectiva, fantasía, preocupación empática y angustia personal, en comparación con el personal masculino.

Tabla 10

Resultados Comparativos del Test IRI por Género

SUB-ESCALA	Hombres		Mujeres	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Perspectiva	17.40	5.76	18.56	5.49
Fantasía	13.02	4.07	13.89	3.88
Preocupación empática	16.00	3.67	17.29	3.89
Angustia personal	11.60	4.68	12.85	4.16

Nota. Distribución de los resultados obtenidos por género.

3.4.2 Resultados comparativos del test IRI por edad

Como se evidencia en la *Tabla 11*, las personas de 18 a 64 años tienen una puntuación bastante similar en las sub escalas de perspectiva, fantasía y preocupación empática y así mismo se evidencia que aquellas personas de 65 años que más puntúan menos en las sub escalas ya mencionadas. En la sub escala de angustia personal, las personas de mayor edad puntúan menos; es decir, a mayor edad, menor angustia personal.

Tabla 11

Resultados Comparativos del test IRI por Edad

Sub-escala	18 a 30 años		31 a 50 años		51 a 64 años		+65 años	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Perspectiva	18.12	4.99	18.35	5.75	17.08	6.38	16.50	7.42
Fantasía	13.35	4.60	13.82	3.49	12.92	4.33	12.00	2.83
Preocupación empática	16.99	3.83	16.83	3.84	16.06	4.02	15.75	2.99
Angustia personal	11.19	4.67	12.94	4.18	12.68	4.08	10.50	7.00

Nota. Distribución de los resultados por edad.

3.4.3 Resultado comparativo del test IRI por escolaridad

Se observa en la *Tabla 12*, la variable escolaridad; en las sub escalas perspectiva, fantasía y preocupación empática, aquellas personas con más de 12 años de escolaridad puntúan más alto, a excepción de la sub escala de angustia personal, que puntúan más alto aquellas personas con menos años de escolaridad.

Tabla 12*Resultados Comparativos del test IRI por escolaridad*

SUB-ESCALA	1 a 7 años de escolaridad		8 a 12 años de escolaridad		12 años o +	
	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar	Media	Desviación estándar
Perspectiva	16.00	4.97	17.13	5.15	18.90	5.89
Fantasía	12.75	2.36	13.53	3.98	13.56	4.00
Preocupación empática	16.75	4.92	16.34	3.82	17.11	3.84
Angustia personal	14.25	3.86	12.42	4.41	12.25	4.44

Nota. Distribución de los resultados obtenidos por nivel educativo.

Discusión

En los siguientes resultados del presente trabajo investigativo se puede valorar que, dentro de los resultados, el 60% son mujeres, en relación con la edad, los encuestados mayormente tienen entre 31 años a 50 años, en cuanto a la escolaridad se observa que 55% de los encuestados tienen 12 años de estudio. La relación entre la Toma Perspectiva y el nivel educativo es de tipo directa, mientras mayor sea la escolaridad del individuo, presentará una mayor capacidad de adoptar el punto de vista de otros individuos, esta correlación se amplifica en el caso de las mujeres.

En los resultados obtenidos por género se puede apreciar que el personal femenino tiene una puntuación más alta en cuanto a las sub escalas de Perspectiva, Fantasía, Preocupación Empática y Angustia personal; es decir, que de manera general las mujeres presentan una capacidad de empatizar con los individuos de su entorno social. Se evidencia que, en la subescala de angustia personal, las personas de mayor edad puntúan menos; en otras palabras, a mayor edad, menor angustia personal experimentará el individuo.

En los casos de estudio analizados con respecto a España y Ecuador se presentan valores promedios más altos para los individuos de origen ecuatoriano en cerca de 2 a 4 puntos por encima de la media española. De igual manera, los resultados obtenidos en el presente estudio, analizando los individuos ecuatorianos, presentan un nivel de dispersión muy bajo con un valor promedio de desviación estándar de 3.1 unidades, mientras que los resultados de dispersión del estudio español alcanzan el valor de desviación típica de 4.2 unidades. Esta tendencia demuestra una mayor consistencia en la capacidad general de los individuos ecuatorianos de empatizar con otras personas.

En la variable de escolaridad en las sub escalas Perspectiva, Fantasía y Preocupación Empática, aquellas personas con más de 12 años de escolaridad puntúan más alto en los casos de estudio español y ecuatoriano; sin embargo, en la sub escala de Angustia o Malestar personal, que puntúan más alto aquellos individuos con menos años de escolaridad, en el caso de los individuos

españoles esta subescala es la que menor puntuación promedio obtiene, demostrando cierta resistencia en sentir emociones ante el malestar experimentado por otros individuos.

De esta manera, se puede ver que los resultados encontrados en el presente trabajo coinciden con la investigación realizada por Retuerto (2004) en el que plantea la importancia de la empatía en el desarrollo moral de los individuos. En relación con la presente investigación se puede afirmar que la capacidad de empatizar difiere según el género, escolaridad y edad.

La sociedad española presenta una mayor capacidad de crear escenarios irreales con personajes ficticios, así mismo, tienen mayor afinidad de experimentar sentimientos de compasión ante el dolor de los demás. Por otro lado, la sociedad ecuatoriana presenta una capacidad superior en adoptar la perspectiva de otro, considerando los factores externos de una situación determinada, de igual manera, reaccionan con mayor intensidad emocional generando sentimientos de malestar y angustia al observar el dolor en otras personas.

Finalmente, en la presente investigación se encontró como limitación en el rango de escolaridad, no está contemplada la población sin escolaridad, se cree que más adelante, con las técnicas y encuestas aplicadas, también se podría incluir a estas personas.

Conclusiones

Según los datos analizados en relación a la presente investigación, se concluye que los puntajes directos obtenidos en el test IRI en la variable sociodemográfica Género, evidencian que en esta investigación participó un número mayor de personal femenino; a su vez, este tiene mayor puntaje en las sub escalas perspectiva, fantasía, preocupación empática y angustia personal. Eso demuestra una mayor capacidad de las mujeres al momento de desarrollar la empatía cognitiva y afectiva, siendo más predominante la habilidad de entender y sentir las emociones de compasión y preocupación, ante el malestar de otros individuos.

El porcentaje mayor de la muestra en la investigación, en la variable sociodemográfica Edad, ubicó a personas adultas en el rango de edad entre 31 a 50 años y el porcentaje menor en las personas adultas mayores en el rango de edad de 65 años en adelante. Comparando los puntajes en las cuatro sub escalas perspectiva, fantasía, preocupación empática y angustia personal se demuestra que las personas adultas obtienen puntajes superiores a los adultos mayores.

Según la edad se puede concluir que el rango de 31 a 50 años presenta una puntuación promedio mayor en la subescala perspectiva, fantasía y angustia personal; es decir, que presentan una mayor habilidad para comprender el punto de vista de otros individuos, así también de crear escenarios ficticios mediante la personificación de personajes de películas, libros o series y de experimentar sentimientos de ansiedad y malestar al observar a otras personas adoleciendo. En cuanto a la empatía afectiva y la subescala preocupación empática el grupo etario entre 18 a 30 años presentar el mayor puntaje, demostrando así su capacidad de reaccionar emocionalmente a experiencias negativas que viven otros individuos.

Para finalizar, en la variable sociodemográfica Escolaridad, los datos obtenidos en el test IRI revelan que las personas con escolaridad superior a los 12 años poseen una puntuación mayor en cuanto a las siguientes subescalas: Perspectiva, Fantasía y Angustia personal, demostrando una relación directamente proporcional entre el proceso empático y la formación académica en el contexto nacional ecuatoriano.

Esta correlación se puede explicar principalmente por la naturaleza del proceso de formación académico y su impacto en la creación de relaciones cognitivas entre los diferentes individuos, permitiendo desarrollar la inteligencia afectiva. Sin embargo, las personas con escolaridad inferior, entre 1 a 7 años presenta la puntuación media más alta en la subescala angustia personal, demostrando que el proceso de escolaridad se encuentra mayormente relacionado con la empatía cognitiva en comparación con la empatía afectiva.

Referencias

- Aguirre, G., y Cevallos, O. (2021). *Empatía en estudiantes de segundo y tercero de bachillerato de la Unidad Educativa "Nelson Isauro Torres" en la ciudad de Cayambe, en el periodo 2020-2021* [Universidad Central del Ecuador]. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/25829>
- Arias, W. (2015). Conducta prosocial y psicología positiva. *Avances en psicología*, 23(1), 37-47. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n1.169>
- Bermejo, J. (2011). Empatía y empatía. Humanizar.
- Cañero, M., Mónaco, E., Montoya, I. (2019). La inteligencia emocional y la empatía como factores predictores del bienestar subjetivo en estudiantes universitarios. *EJIHPE: European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 9(1), 19-29.
- Gastañaga, D. (2018). *Inteligencia emocional del capital humano y el manejo de conflictos de clientes de tiendas peruanas Oechsle Cusco 2018* [Tesis de grado, Universidad Andina del Cusco] <https://hdl.handle.net/20.500.12557/2625>
- González-Serna, J., Serrano, R., Morillo, M., y Alarcón, J. (2014). Descenso de empatía en estudiantes de enfermería y análisis de posibles factores implicados. *Psicología Educativa*, 20(1), 53-60. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2014.05.007>
- Guzmán, K. (2018). La comunicación empática desde la perspectiva de la educación inclusiva. *Actualidades Investigativas en Educación*, 18(3), 340-358. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v18i3.34211>
- López, M., Arán Filippetti, V., y Richaud, M. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en psicología latinoamericana*, 32(1), 37-51. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-47242014000100004
- Lucas-Molina, B., Pérez-Albéniz, A., Ortuño-Sierra, J., & Fonseca-Pedrero, E. (2017). Dimensional structure and measurement invariance of the Interpersonal Reactivity Index (IRI) across gender. *Psicothema*, 29(4), 590-595. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72753218024.pdf>
- Moya, L. (2018). *La empatía: entenderla para entender a los demás*. Plataforma Editorial.
- Olivera, J., Braun, M., & Roussos, A. (2017). Instrumentos Para la Evaluación de la Empatía en Psicoterapia. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 20(2), 121-132. <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/2767>
- Peñafiel, E., y Serrano, C. (2016). *Habilidades Sociales*. Editex.

- Pérez-Fuentes, M., Simón-Márquez, M., Molero-Jurado, M., Barragán-Martín, A., Martos-Martínez, Á., y Gázquez-Linares, J. (2018). Inteligencia emocional y empatía como predictores de la autoeficacia en Técnicos en Cuidados Auxiliares de Enfermería. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 9(2), 75.
- Racines, M., Cevallos, L., y Ordóñez, W. (2021). Formación pedagógica e inclusión de estudiantes con discapacidad en la universidad central del Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), p.5184 <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/24453>
- Retuerto, P. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables género y edad. *Apuntes de psicología*, 22(3), 323-339. <https://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/59>
- Richaud de Minzi, M. (2008). Evaluación de la empatía en población infantil argentina. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(1), 101-115.
- Richaud, M., y Mesurado, B. (2016). Las emociones positivas y la empatía como promotores de las conductas prosociales e inhibidores de las conductas agresivas. *Acción psicológica*, 13(2), 31-42. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17808>

Copyright (2022) © Alba Margarita Cisneros Sánchez, Christel Andrea Pérez Manzo, Sinthya Marisol Viera Pupiales y Verónica Geovana Cañar Aguirre



Este texto está protegido bajo una licencia internacional [Creative Commons](#) 4.0.

Usted es libre para Compartir—copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato — y Adaptar el documento — remezclar, transformar y crear a partir del material—para cualquier propósito, incluso para fines comerciales, siempre que cumpla las condiciones de Atribución. Usted debe dar crédito a la obra original de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios.

Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace de la obra.

[Resumen de licencia](#) – [Texto completo de la licencia](#)